



ENTREGA No. 39

LA EXPANSION EGIPCIA HACIA CANAAN

Como anunciamos en la entrega No. 39, hoy estudiaremos desde cuándo, la tierra de Canaán, actuales Palestina e Israel (la Tierra Prometida del Antiguo Testamento), estuvo en poder de los egipcios y por qué.

Amenhotep I, hijo y sucesor de Ahmés I, **accedió al trono en 1545 a. C.** (algunos egiptólogos prefieren el nombre de Amenofis). Bajo Amenhotep I, se evidenció el nuevo genio de Egipto y nace la dinastía XVII, **y con ella el Nuevo Imperio Egipcio**. Sus ejércitos penetraron profundamente en Nubia (Bajo Egipto), y el poderío egipcio se asentó en zonas tan remotas como jamás se habían alcanzado en los días de Amenemhat III, tres siglos antes.

- Este rey consolidó las posiciones egipcias allende el Sinaí (**Canaán o Retenú para los egipcios**) y, además, avanzó hacia el oeste del Nilo (hacia Libia – Sahara-).

Llegado al poder en el 1525 a. C, Tutmosis I, prosiguió vigorosamente la política de expansión iniciada por Amenhotep. Penetró aún más profundamente hacia el sur, alcanzando la Cuarta Catarata. Sin embargo, las mayores hazañas del nuevo faraón tuvieron lugar hacia el noroeste (Canaán-Siria), donde las costas más orientales del gran mar Mediterráneo entraron a formar parte de la esfera de poder egipcia durante tres siglos.

- Los “**cananeos**”, que vivían en las tierras conocidas luego por los griegos como Siria, habían creado una civilización importante. **Jericó**, en el norte del mar Muerto, era una de las ciudades más antiguas del mundo, y puede remontarse como comunidad agrícola hasta el 7000 a. C., en una época en que ni el Nilo, ni la zona Tigris-Éufrates habían sido alcanzadas por la civilización.
- Las ciudades cananeas, sin embargo, no contaban con vías fluviales adecuadas que las relacionaran entre sí y nunca estuvieron efectivamente unidas. Siguieron siendo «**ciudades-Estado**» separadas hasta el fin de su historia. Por esta razón, no pudieron nunca competir con los imperios unificados de Egipto y Babilonia (Mesopotamia). Y excepto en aquellos casos, poco frecuentes, en los que tanto Egipto como Babilonia se debilitaron simultáneamente, no pudieron conservar su independencia durante largos períodos, y mucho menos erigir su propio imperio.

Los ejércitos egipcios habían estado en Siria antes. Amenemhat III, en el apogeo del Imperio Medio (2.050 a 1.650 a. C.) había conquistado una ciudad que algunos identifican con “Siquem”, a cien millas al norte de las fronteras de la península del Sinaí. Ahmés I había penetrado en Siria persiguiendo a los hicsos y Amenhotep I había ganado importantes batallas en este país. Tutmosis I decidió llegar más lejos. Penetró con un gran ejército en Siria y avanzó hacia el norte hasta **Carquemish** (recordar la famosa batalla de Carquemish en 605 a. C. entre egipcios y babilonios), sobre el alto Éufrates.

Los soldados egipcios, hijos de la soleada tierra del Nilo, quedaron fascinados por la lluvia: que llamaron «**un Nilo que cae del cielo**» Se asombraron también ante la dirección de la corriente del Éufrates. El Nilo corría hacia el norte, por lo que «norte» significaba para ellos «río abajo», pero el Éufrates, era un río que «fluía hacia el sur».



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



- **Bajo el IMPERIO NUEVO** (1.550 a 1.070 a. c.), se puso de moda un nuevo estilo de grandiosa arquitectura. Ya no eran las pirámides de los Imperios Antiguos y Medio. No se edificó ninguna nueva pirámide. Por el contrario, los faraones dirigieron sus esfuerzos hacia los pilares gigantescos y las estatuas colosales (Ejemplos Karnak y Luxor).

A partir del reinado de Tutmosis I, durante varios siglos, Tebas (capital del Imperio Nuevo), se convirtió en la ciudad más grande y más suntuosa del mundo, maravillando a todos los que la contemplaron. No debemos despreciar tal embellecimiento como mera vanagloria, pues una capital tan increíblemente refinada no sólo llena al pueblo de orgullo y de un sentimiento de poder, sino que, al mismo tiempo, desanima a los posibles enemigos, ya que éstos juzgan el poder por la magnificencia. (eso lo intento hacer Salomón con Jerusalén) Las ciudades magníficamente embellecidas presentan una «imagen» importante y desempeñan un papel en la guerra psicológica. En la época moderna, Napoleón III embelleció París por esta razón y hace unos años las potencias occidentales han promovido deliberadamente (y, por cierto, con notable éxito) la prosperidad de Berlín Occidental al objeto de minar la moral de la Alemania Oriental.

Pero, qué tiene **¿qué ver toda esta perorata histórica con nuestra religión?**, pues mucho como lo veremos en los siguientes referentes:

- La primera experiencia de **MOTEISMO** de la humanidad, se vivió en Egipto con “Akenatón”, esposo de la famosa “Nefertiti” y X faraón (1.353 a 1.336 a. C.), de la XVIII Dinastía del Imperio Nuevo. Akenatón, eliminó las efigies -estatuas- de 2.000 deidades (dioses) egipcias y declaró al “Sol” como único dios (lo llamaron Amón-Ra). O sea, el monoteísmo no es una experiencia original de los hebreos, recordemos que Moisés, fue criado, educado y alto funcionario de los egipcios, por lo que, en sana deducción, podemos pensar que la religión egipcia, influyó en él.
- La tan mentada y reconocida “sabiduría” del rey Salomón, no es original suya. En efecto, Salomón contaba con una amplia asesoría de sabios egipcios. Su amplio staff egipcio lo asesoraba no solo en los aspectos administrativos o económicos y diplomáticos, sino también en lo religioso. La mayoría de los libros de la Torá se recopilaron durante su gobierno y, el Génesis, primer libro de la Biblia, no fue el primer libro que se escribió al respecto y se recopiló durante el reinado salomónico (970 a 940 a. c.) como una reflexión filosófica más que reflexión teológica.
- Salomón, rey hebreo importante para la génesis de nuestra religión, tuvo una esposa egipcia, lo cual no es fundamental, porque en esa época Egipto no valía nada, lo dicente es el origen de una de sus esposas y la influencia que pudo ejercer en el Rey.
- Como podemos observar, la influencia egipcia en Canaán es de vieja data. En efecto, las ciudades cananeas cayeron en poder de los egipcios desde el siglo XVI a. C. y así duraron durante muchos siglos. Por eso dijo Yahveh “llame a mi hijo de Egipto.
- En conclusión, no podemos echar por la borda y sin más, todo lo relacionado con el Antiguo Egipto. Se trata, por tanto, de zarandear cuidadosamente nuestras creencias para descubrir qué es lo genuino para quedarnos con ello. Se trata de quitar ropaje no necesario a nuestras creencias y así pasar de una fe infantil o de carbonero a una fe adulta.



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Queridos hermanos, hasta la próxima entrega y Jesús, los proteja a todos. Abrazos y feliz recibo del tiempo de Adviento. Abrazos, Hernando Flórez Torres, Coordinador Pastoral Familiar Parroquia N. S del Tránsito.